

La CHD recargará el acuífero de Medina con agua de tres ríos para su conservación

El 'trasvase' a la masa subterránea se realizará desde el Adaja, el Trabancos y el Zapardiel

La financiación de este proyecto procede de fondos europeos y se eleva hasta 21 millones en los próximos nueve años



M. J. PASCUAL

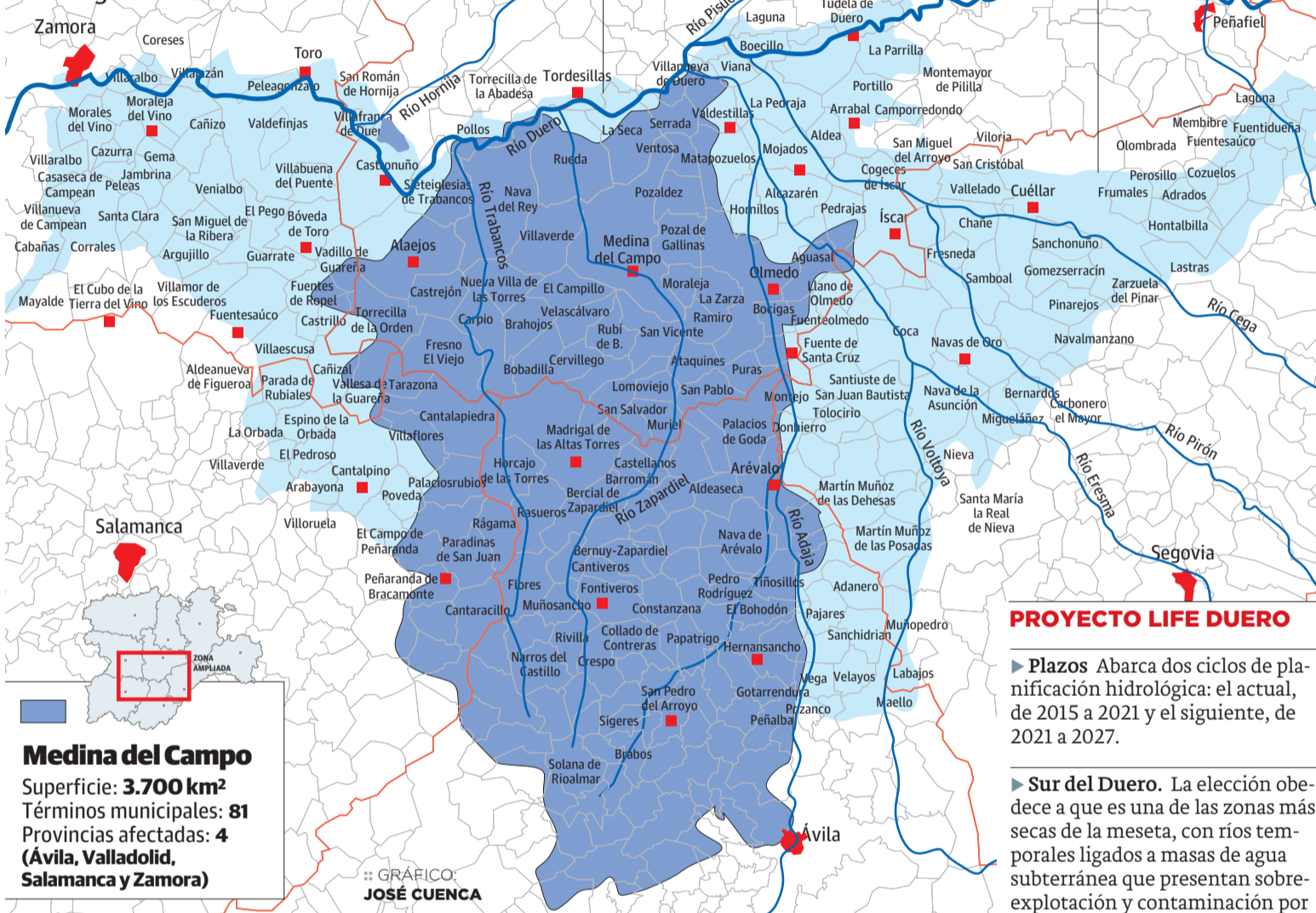
✉ mjpascual@elnortedecastilla.es
twitter: @MJ_Pascual

VALLADOLID. Es hora de poner las barbas a remojar para que no ocurra al sur del Duero como con el Guadiana y Las Tablas de Daimiel o como en el Parque de Doñana, dos ejemplos de sobreexplotación del agua que ponen en riesgo mucho más que los ecosistemas con los que quiere acabar la Unión Europea. El objetivo del proyecto Life Duero es que el acuífero de Medina del Campo (antes, integrado en la unidad hidrológica de Los Arenales), con una extensión de 3.700 kilómetros cuadrados bajo la superficie de las provincias de Valladolid, Ávila, Salamanca y Zamora, no entre en colapso por el bajísimo nivel freático y la contaminación de esas aguas subterráneas –por arsénico, nitratos y purines, principalmente– y sea irre recuperable por la desecación permanente de sus manantiales.

Para llevar a buen puerto esta iniciativa, «que no solo es cumplir una directiva europea», indica la CHD, en referencia a la Directiva Marco del Agua, se destinarán 21 millones de euros en los próximos 9 años, pero para ello tendrán que remar en la misma dirección todas las administraciones con competencias medioambientales y de gestión del agua,

El acuífero de Medina del Campo

Formó parte de la unidad hidrológica Los Arenales



empresas públicas, organizaciones agrarias, asociaciones de desarrollo rural y municipios. Es, indica Carlos Marcos, técnico de la Comisaría de Aguas de la Confederación Hidrográfica del Duero (CHD) y coordinador del proyecto, «un reto técnico y de alto impacto socioeconómico»

porque, explica, «no solo tenemos un problema de ríos transformados por la sequía, sino que los sistemas acuáticos están muy mal conservados por la sobreexplotación, que lleva a la contaminación por arsénico y también, por nitratos y purines de la agricultura y la

ganadería. Al haber menos agua almacenada, se diluyen peor esos contaminantes y el acuífero tiene menos capacidad para absorberlos».

El proyecto, que está liderado por la CHD y coparticipado por un consorcio del que forman parte la Junta de Castilla y León, la

PROYECTO LIFE DUERO

► **Plazos** Abarca dos ciclos de planificación hidrológica: el actual, de 2015 a 2021 y el siguiente, de 2021 a 2027.

► **Sur del Duero.** La elección obedece a que es una de las zonas más secas de la meseta, con ríos temporales ligados a masas de agua subterránea que presentan sobreexplotación y contaminación por la agricultura extensiva.

► **Conservación.** Las medidas para conservar el acuífero pueden servir de modelo para otras cuencas españolas y del resto de la UE.

► **Medidas.** Restauración de ecosistemas, soluciones naturales para mitigar las consecuencias de inundaciones, conservar el patrimonio hidráulico, promover el uso turístico y recreativo de los humedales, desarrollo de cultivos con menos agua, sistemas eficientes de riego, depuradoras de residuales, restauración de riberas, reducción de contaminación por nitratos y divulgación de buenas prácticas agropecuarias.

► **Recarga.** La medida más compleja es la recarga del acuífero mejorando los humedales asociados. Se plantea derivar el agua excedentaria del Tormes y Las Cogotas (solo en años húmedos). Para ello se utilizará la red de arroyos y ríos y la infraestructura ya existente de canales de riego. Para ello es imprescindible el acuerdo con los usuarios de la red de aguas.

Los regantes del Adaja «colaborarán con la recarga siempre que haya excedente»

Durante diez días se ha vaciado una balsa de regadío para nutrir al Zapardiel y comprobar si se filtra el agua superficial al acuífero

✉ FERNANDO G. MURIEL

ARÉVALO. El presidente de la Comunidad de Regantes Río Adaja, la cual la se encarga de la organización

y distribución de aguas de la zona regable del Río Adaja desde el Embalse de Las Cogotas, puso ayer de manifiesto su colaboración con la Confederación Hidrográfica del Duero y con el proyecto Life para la recuperación de las cuencas de los ríos Adaja, Trabancos y Zapardiel, así como el acuífero de Medina del Campo, «siempre que haya aguas sobrantes en el sistema de riego».

Juan José Rodríguez subrayó que, de hecho, ya se está colaborando con

este proyecto. Durante 10 días se ha estado desembalsando agua procedente de una de las balsas de este sistema de regadío al río Zapardiel a través del desagüe situado en el término municipal de Langa, para comprobar si sirve para que se pueda filtrar el agua superficial al acuífero medinense.

Aunque otras veces se ha utilizado el río Arevalillo para verter el agua sobrante, en esta ocasión, como este afluente del Adaja tiene una buena

corriente, se ha utilizado el del Zapardiel para que el cauce de este río, que casi siempre está seco, pudiera mantener una corriente de agua y que filtrara al acuífero, tan necesario para el riego. Desde la comunidad de Regantes advierten de que los desagües de las balsas están hechos para verter el sobrante por lo que, para optimizar los recursos, tanto en la recarga del acuífero como en los cauces, sería necesario adecuarlos para que puedan realizar esta función de la mejor forma posible.

Recientemente, el Ayuntamiento de Arévalo y la Confederación firmaron un convenio de cesión del antiguo molino Don Álvaro de Luna para que albergue la sede de las oficinas de este proyecto Life Duero.